**La gracia de Dios y el Espíritu todo-inclusivo**

**Agosto 25 lunes**

***Versículos relacionados***

2 Corintios 13:14  
14 La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

2 Corintios 12:9  
9 Y me ha dicho: Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo extienda tabernáculo sobre mí.

Juan 1:17  
17 Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo.

1 Corintios 15:10  
10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia para conmigo no ha sido en vano, antes he trabajado mucho más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

Gálatas 2:20  
20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

1 Corintios 5:7  
7 Limpiaos de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra Pascua, que es Cristo, fue sacrificada.

1 Corintios 10:3-4  
3 y todos comieron el mismo alimento espiritual,  
4 y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

***Lectura relacionada***

El tipo todo-inclusivo de Cristo [es] la buena tierra ... Cristo como gracia de Dios es la propia buena tierra para que entremos en ella, la disfrutemos, la experimentemos, participemos de ella y la poseamos ... En 1 Corintios Pablo compara a los corintios a los hijos de Israel; ellos habían salido de Egipto al experimentar a Cristo como la Pascua (5:7) y ahora vagaban por el desierto, experimentando a Cristo como el maná celestial y como la roca espiritual de la cual fluyó el agua viva (10:3-4). Sin embargo, en 1 Corintios no encontramos ninguna referencia a la buena tierra de Canaán ... Encontramos el relato de que ellos entraron a la buena tierra ... en 2 Corintios. Aunque la expresión buena tierra no aparece en este libro, en términos espirituales sí la podemos ver. La buena tierra en este libro es Cristo mismo como corporificación del Dios Triuno procesado dado a nosotros como la gracia divina para que lo disfrutemos.

En este libro Cristo es la gracia ... Según la secuencia apropiada [en 2 Corintios 13:14], el amor de Dios debería mencionarse primero. Pero aquí se menciona primero la gracia del Señor, porque 2 Corintios trata sobre la gracia de Cristo (1:12; 4:15; 6:1; 8:1, 9; 9:8, 14; 12:9). La gracia del Señor es el pensamiento central, el tema, de este libro. En 12:9 el Señor le dijo a Pablo que Su gracia era suficiente. (La autobiografía de una persona que vive en el espíritu, págs. 84-85)

[En 2 Corintios 13:14 vemos que] con la Trinidad Divina están la fuente, el curso y el fluir. El origen, la fuente, de esta circulación es el amor del Padre. El curso, el fluir desbordante ... es la gracia misma expresada y transmitida a nosotros por Cristo. La gracia de Cristo procede de la fuente del amor del Padre. El fluir es el Espíritu Santo como la comunión, la comunicación, la transmisión, la circulación, de la gracia de Cristo con el amor del Padre.

Tenemos dos circulaciones dentro de nosotros. Una circulación es la circulación de la sangre dentro de nuestro cuerpo físico, y la otra circulación es la circulación de la Trinidad Divina en nuestro espíritu. Si nos faltase alguna de estas circulaciones, moriríamos, ya sea en sentido físico o espiritual. En 2 Corintios 13:14 se nos da una descripción detallada de esta circulación interna espiritual. Esta circulación es la suministración en nuestra vida cristiana y en nuestra vida de iglesia. Esto es similar a decir que la corriente eléctrica es el suministro de energía para toda una ciudad ... Hace algunos años la corriente eléctrica de la ciudad de Nueva York fue cortada por un tiempo. Cuando eso sucedió, la vida entera de la ciudad se detuvo. Ésta es una muy buena ilustración. Debemos ver que la vida de iglesia en su totalidad depende de 2 Corintios 13:14. Ella depende de que el amor del Padre, la gracia del Hijo y la comunión del Espíritu fluyan como una corriente dentro de nuestro espíritu.

Muchas veces mientras hablo al ejercer el ministerio de la palabra, tengo la sensación interna de que la corriente divina está fluyendo. Si la corriente dentro de mí se detiene, no tengo de qué hablar. Si perdemos al Espíritu en nuestro hablar, nuestro hablar está vacío; más aún, si la corriente dentro de nosotros se detiene mientras estamos escuchando el ministerio de la palabra, nuestro escuchar es vacío. Necesitamos hablar en el fluir y escuchar en el fluir. El fluir es la transmisión del Espíritu Santo, y esta transmisión es la comunión que nos imparte la gracia de Cristo el Hijo como fluir desbordante del amor del Dios Triuno. La corriente de la Trinidad Divina en nosotros tal como es revelada en 2 Corintios 13:14 es nuestro pulso espiritual. (Vivir en y con la Trinidad Divina, 2.ª ed., págs. 133-134)

**Lectura adicional:** *La conclusión del Nuevo Testamento,* mensaje 313; *Vivir en y con la Trinidad Divina*, cap. 13

**Agosto 26 martes**

***Versículos relacionados***

**Números 6:24-26**  
**24** Jehová te bendiga y te guarde;  
**25** Jehová haga resplandecer Su rostro sobre ti y te conceda Su gracia;  
**26** Jehová alce sobre ti Su semblante y te dé paz.

**Salmos 36:8-9  
8** Son saturados de la grosura de Tu casa, / y Tú los haces beber del río de Tus delicias.  
**9** Porque contigo está la fuente de la vida; / en Tu luz vemos la luz.

**Efesios 2:7**  
**7** para mostrar en los siglos venideros las superabundantes riquezas de Su gracia en Su benignidad para con nosotros en Cristo Jesús.

**1 Pedro 1:2**  
**2** escogidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para la obediencia y la aspersión de la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

**2 Pedro 1:2**  
**2** Gracia y paz os sean multiplicadas, en el pleno conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor;

**Efesios 1:6-8**  
**6** para alabanza de la gloria de Su gracia, con la cual nos agració en el Amado;  
**7** en quien tenemos redención por Su sangre, el perdón de los delitos según las riquezas de Su gracia,  
**8** que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría y prudencia,

***Lectura relacionada***

La bendición mencionada en 2 Corintios 13:14 es en realidad la misma que la presentada en Números 6:23-26. La gracia del Señor es el Señor mismo dado a nosotros como vida para nuestro disfrute; el amor de Dios es Dios mismo como fuente de la gracia del Señor; y la comunión del Espíritu es el Espíritu mismo como transmisión de la gracia del Señor con el amor de Dios para que participemos de ellos.

La bendición aquí no es asunto de tener un excelente empleo, una hermosa casa, un alto nivel educativo ni una buena vida familiar ... A veces, al considerar nuestra situación, podríamos sentirnos decepcionados y pensar que no tenemos nada. Tal vez nos parezca que todo bajo el sol, e incluso todo lo relacionado con el campo de lo espiritual, es vanidad de vanidades. Quizás sintamos que nada es real, ni siquiera en la vida de iglesia. ¿Qué debemos hacer cuando nos sintamos así? Debemos volvernos al Dios Triuno. Él es nuestra verdadera bendición y porción. (Estudio-vida de Números, pág. 85)

En la bendición de Números 6, “Jehová te bendiga y te guarde” (v. 24) es atribuido al Padre; “Jehová haga resplandecer Su rostro sobre ti y te conceda Su gracia” (v. 25) es atribuido al Hijo; y “Jehová alce sobre ti Su semblante y te dé paz” (v. 26) es atribuido al Espíritu Santo. El Padre nos bendice, el Hijo resplandece sobre nosotros y el Espíritu Santo alza Su semblante sobre nosotros. Como resultado, somos guardados, recibimos gracia y tenemos paz.

La mayoría de las Epístolas de Pablo comienzan diciendo algo relacionado con la gracia y la paz. La gracia es del Hijo, y la paz es del Espíritu. La gracia es un tanto objetiva. La paz es subjetiva; es el resultado, el producto, del disfrute que tenemos de la gracia ... Recibimos gracia en el Hijo y disfrutamos paz en el Espíritu.

En el principio era la Palabra, y la Palabra se hizo carne y fijó tabernáculo entre nosotros, llena de gracia (Jn. 1:1, 14). De Su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia (v. 16). La ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia vino por medio de Jesucristo (v. 17). Esta gracia es de hecho una persona, el propio Cristo. Cuando recibimos la gracia, el resultado de ello es que tenemos paz. Esta paz es el Cristo pneumático, el Cristo que es el Espíritu vivificante y que llega a ser el Espíritu de paz dentro de nosotros.

La bendición presentada en Números 6 ... es la bendición eterna del Dios Triuno, la cual consiste en que el propio Dios Triuno se imparte a nuestro ser en Su Trinidad Divina para que le disfrutemos. Ésta es la bendición eterna de Dios.

¡Qué bendición es tenerlo a Él como nuestra bendición! ¡Qué bendición es tener Su rostro, Su presencia, y disfrutarlo a Él cada día como gracia! Cuanto más sufrimos, más le disfrutamos como gracia. ¡Qué bendición es tener Su semblante sonriente que nos asegura y nos confirma! ¡Y qué bendición es tener paz en Él, por Él y con Él! ... ¡Oh, que la gracia de Cristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros! (Estudio-vida de Números, págs. 81-82, 85)

Salmos 36:8-9 revela a la Trinidad Divina que, en Su impartición divina, es el disfrute del pueblo de Dios en la casa de Dios. La grosura se refiere a Cristo, el Hijo; el río de las delicias divinas se refiere al Espíritu como río de agua de vida (Jn. 7:37-39; Ap. 22:1); y la fuente de vida y luz (v. 9) se refiere al Padre como fuente de vida y luz (Jn. 1:4; 1 Jn. 1:5; Ap. 21:23; 22:1-2, 5). ... El Dios Triuno se forja en Su pueblo escogido y redimido para ser su vida y su suministro de vida a fin de saturar todo su ser con la Trinidad Divina, esto es, con el Padre como la fuente, el Hijo como la grosura y el Espíritu como el río. (Sal. 36:8, nota 1)

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Números*, mensaje 11

**Agosto 27 miércoles**

***Versículos relacionados***

**Zacarías 12:10**  
**10** Y derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén el Espíritu de gracia y de súplicas; y me mirarán a Mí, a quien ellos han traspasado; y plañirán por Él como se plañe por un hijo único, y llorarán amargamente por Él como se llora por un hijo primogénito.

**2 Timoteo 4:22**  
**22** El Señor esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.

**Hebreos 12:28**  
**28** Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos la gracia, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con piedad y temor;

**2 Corintios 1:12, 15**  
**12** Porque nuestra gloria es ésta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría carnal, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros.  
**15** Con esta confianza anteriormente quise ir a vosotros, para que tuvieseis una doble gracia,

**Hebreos 4:16**  
**16** Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para recibir misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

**Juan 1:51**  
**51** Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: Veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y descender sobre el Hijo del Hombre.

**Efesios 2:22**  
**22** en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

***Lectura relacionada***

La gracia debe ser la experiencia diaria de los creyentes. Si no es gracia, no es la experiencia de los creyentes; si no es gracia, no es el vivir cristiano ... La gracia es la corporificación de Dios, a saber, Cristo. Por tanto, la gracia experimentada por los creyentes es Cristo, la corporificación de Dios.

El vivir que los creyentes neotestamentarios llevan bajo la gracia en la economía de Dios es un vivir completo de experimentar al Dios Triuno procesado como gracia ... Un vivir completo significa que tomo al Dios Triuno como mi vida y mi persona durante las veinticuatro horas del día, ya sea que esté despierto o dormido. Sigo Su mover; me muevo juntamente con Él. Dos espíritus llegan a ser un solo espíritu, dos vidas viven conjuntamente y dos naturalezas se mezclan como una sola. Éste es el vivir completo de experimentar al Dios Triuno como gracia. (La ley y gracia de Dios en Su economía, págs. 52, 61)

Un vivir completo no es vivir según lo correcto o lo incorrecto, el bien o el mal, o alguna otra cosa, sino el vivir que lleva una persona viviente. El vivir de esta persona viviente es el vivir mezclado del Dios Triuno procesado con el hombre tripartito y transformado. Por tanto, Dios llega a ser nuestra gracia, y nosotros vivimos en dicha gracia; ésta es la gracia a la que se refiere el Nuevo Testamento. La experiencia que tenemos de la gracia en la economía de Dios es el vivir mutuo del Dios Triuno procesado y nosotros conjuntamente, en el cual lo tomamos como nuestra vida y persona. Él toma la iniciativa, y nosotros lo seguimos; Él y nosotros nos movemos juntos a fin de expresar cierta condición en nuestro vivir, condición que llamamos un organismo, a fin de expresar a Dios mismo. Aquí no existe el concepto de lo correcto y lo incorrecto, ni del bien y del mal. La ley es una fotografía de Dios en cuanto al antiguo pacto, mientras que la gracia es Dios mismo. No nos interesa la fotografía; lo que nos interesa es la persona viviente.

En la era neotestamentaria el Espíritu de gracia imparte al Dios Triuno en los creyentes como gracia. Debido a que el Espíritu de gracia imparte al Dios Triuno en nosotros para que sea nuestra gracia, nuestra vida cristiana es esencialmente una vida en la que tenemos a Dios como nuestra gracia.

Al final de la era neotestamentaria, el Espíritu de gracia causará que toda la casa de Israel se arrepienta y reciba al Dios Triuno como gracia [cfr. Zac. 12:10].

El Espíritu vivificante y compuesto y el espíritu regenerado de los creyentes, llegan a ser un solo espíritu mezclado (Ro. 8:4b-6); no sólo unido, sino también mezclado.

Tanto esencial como económicamente, es decir, tanto en su vivir como en su mover, el vivir y la obra de los creyentes por medio del Espíritu es la experiencia y el disfrute que ellos tienen del Cristo pneumático, la corporificación del Dios Triuno, como gracia.

El Dios Triuno pasó por un proceso que lo llevó de ser Dios sin poseer humanidad hasta entrar en la humanidad y mezclarse con ésta como una sola entidad. Después, Él pasó por un vivir humano y por una muerte todo-inclusiva y entró en una resurrección que lo produce todo, es decir, que ha producido al Hijo primogénito de Dios, a los muchos hijos de Dios y al Espíritu vivificante. Esta Persona quien estaba en resurrección también entró en ascensión y llegó a ser el Espíritu vivificante y todo-inclusivo, quien es tipificado por el aceite de la santa unción descrito en Éxodo 30:22-25. El aceite de la santa unción es un fragante aceite de oliva al cual se le añadieron cuatro clases de especias para formar un compuesto. No es simplemente aceite, sino un ungüento que tiene varios elementos. Esto es un tipo del Espíritu compuesto, en quien están el Padre y el Hijo juntamente con Su muerte toda-inclusiva, Su vivir humano, Su resurrección y Su ascensión. Ahora el Espíritu compuesto se mueve diariamente en nosotros como la unción, a fin de que podamos disfrutar al Dios Triuno procesado como gracia. Ésta es la vida que los cristianos debemos llevar hoy. (La ley y gracia de Dios en Su economía, págs. 61-63)

**Lectura adicional:** *La ley y gracia de Dios en Su economía*, caps. 2—4

**Agosto 28 jueves**

***Versículos relacionados***

**2 Corintios 1:21-22**  
**21** Y el que nos adhiere firmemente con vosotros a Cristo, y el que nos ungió, es Dios,  
**22** el cual también nos ha sellado, y nos ha dado en arras el Espíritu en nuestros corazones.

**Romanos 10:12-13**  
**12** Porque no hay distinción entre judío y griego, pues el mismo Señor es Señor de todos y es rico para con todos los que le invocan;  
**13** porque: “Todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo”.

**1 Corintios 15:45**  
**45** Así también está escrito: “Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente”; el postrer Adán, Espíritu vivificante.

**1 Juan 2:20, 27**  
**20** Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y todos vosotros tenéis conocimiento.  
**27** Y en cuanto a vosotros, la unción que vosotros recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero como Su unción os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como ella os ha enseñado, permaneced en Él.

**Efesios 1:13**  
**13** En Él también vosotros, habiendo oído la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y en Él habiendo creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

***Lectura relacionada***

La manera en que Pablo menciona al Espíritu en 2 Corintios es más experiencial [que en 1 Corintios] ... Él dice que el Espíritu es el Espíritu que unge y el Espíritu que sella. Este Espíritu también está en nuestros corazones como las arras, como un anticipo (2 Co. 1:21-22).

Puesto que fuimos adheridos por Dios a Cristo, el Ungido, Dios espontáneamente nos unge con Él ... Dios lo ungió con el óleo de júbilo más que a Sus compañeros (Sal. 45:7; He. 1:9). El ungüento con el cual Cristo y nosotros somos ungidos es Dios mismo ... Cuanto más somos ungidos por Dios, más recibimos el elemento de la naturaleza divina de Dios ... Dios nos imparte todos Sus ingredientes y elementos constitutivos divinos por Su unción. (Experimentar a Cristo como vida para la edificación de la iglesia, págs. 72-73)

En un sentido, todos los que hemos sido regenerados hemos sido adheridos a Cristo. Pero en nuestra experiencia, la medida en que hemos sido adheridos a Cristo depende de cuánta unción hemos recibido ... Si vivimos y actuamos bajo la unción, esta unción nos enseña todas las cosas (1 Jn. 2:27). Cuando andamos conforme a esta unción, percibimos que en ese momento somos adheridos a Cristo.

Si usted no presta atención a la unción interior, cuando va a las tiendas departamentales y compra sólo según sus gustos y aversiones, en ese momento está lejos de Cristo ... En lugar de ello, usted debería decir: “Oh Señor, líbrame del sistema satánico que está en esta tienda departamental. Si Tú dices que no, yo diré no; y si dices que sí, yo diré sí”. Cuando usted anda en este espíritu de oración, entonces se comporta y actúa conforme a la unción interior. En ese momento está adherido al Ungido.

Hoy Dios está realizando la obra de adherirnos a Cristo, el Ungido, al ungirnos continuamente consigo mismo ... El Espíritu que unge día tras día nos unge con los ingredientes y elementos constitutivos de Dios, los elementos divinos de Dios mismo. Si día tras día simplemente andamos y nos conducimos conforme a esta unción, Dios se añadirá a nosotros, se impartirá a nosotros, cada vez más.

Necesitamos proseguir de ser ungidos a ser sellados. El Espíritu también es el Espíritu que sella. El sellar hace que los elementos divinos formen una impresión que expresa la imagen de Dios. Me siento muy animado cuando veo que Dios se está formando en muchos de ustedes (Gá. 4:19). Cuando alguien se ponga en contacto con usted, percibirá en usted la imagen de Dios y que algo de Dios ha sido formado en usted.

Puedo dar un ejemplo de esto con el siguiente relato. Una vez en Shanghái cierta hermana vino a visitarnos, y ninguno de nosotros la había visto antes. Cuando fuimos al puerto para buscarla, nos preguntábamos cómo la reconoceríamos. Mientras mirábamos a las personas que estaban en el barco, supimos quién era la hermana. Había en ella cierta imagen o impresión, la cual dio testimonio de que debía ser un hijo de Dios.

Dios no sólo nos ungió, sino que también nos selló. Él no sólo nos impartió Sus elementos, sino que también ha imprimido Su propia imagen en nosotros, la cual tiene la forma del Espíritu viviente. Ésta es la experiencia más profunda del Espíritu que mora en nosotros. Esto no es la manifestación externa del Espíritu, sino la impresión y el sellar internos del Espíritu.

En 2 Corintios 1:22 Pablo dice que Dios “nos ha dado en arras el Espíritu en nuestros corazones”. Las arras es el anticipo. El Espíritu es un anticipo, una garantía, una muestra, del sabor completo. Él es dulce para nuestro paladar espiritual. Dios nos da Su Espíritu como un anticipo de lo que heredaremos de Dios, y de ese modo nos permite gustar anticipadamente la herencia completa. (Experimentar a Cristo como vida para la edificación de la iglesia, págs. 73-75)

**Lectura adicional:** *Experimentar a Cristo como vida para la edificación de la iglesia*, cap. 8

**Agosto 29 viernes**

***Versículos relacionados***

**2 Corintios 3:3, 6**  
**3** siendo manifiesto que sois carta de Cristo redactada por ministerio nuestro, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de corazones de carne.  
**6** el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, ministros no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica.

**Salmos 45:1**  
**1** Rebosa mi corazón un tema bueno; / hablo lo que he compuesto en cuanto al Rey. / Mi lengua es pluma de ágil escribiente.

**Juan 7:38**  
**38** El que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

**Juan 6:63**  
**63** El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.

**Juan 16:13-15**  
**13** Pero cuando venga el Espíritu de realidad, Él os guiará a toda la realidad; porque no hablará por Su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oye, y os dará a conocer las cosas que habrán de venir.  
**14** Él me glorificará; porque recibirá de lo Mío, y os lo dará a conocer.  
**15** Todo lo que tiene el Padre es Mío; por eso dije que recibirá de lo Mío, y os lo dará a conocer.

**1 Juan 5:16**  
**16** Si alguno ve a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y le dará vida; a saber, a los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida.

***Lectura relacionada***

El Espíritu es el Espíritu que escribe, y nosotros somos cartas de Cristo [2 Co. 3:3]. El Espíritu es la tinta usada para escribir a Cristo en nosotros. Como tinta divina, el Espíritu es el Espíritu del Dios vivo. Debería haber algo viviente dentro de nosotros todo el tiempo como prueba de que Cristo está siendo escrito en cada parte de nuestro ser interior. Si el Espíritu está escribiendo algo en nosotros, tendremos la profunda sensación de ser vivientes interiormente. Cristo está siendo escrito en nosotros con la tinta espiritual, esto es, con el Espíritu del Dios vivo. Esto nos constituye una carta de Cristo. Todos deberíamos ser esta carta viva de Cristo a fin de que otros puedan leer y conocer a Cristo en nuestro ser. El Espíritu del Dios vivo está escribiendo en nosotros y está grabando a Cristo en nuestro ser. (Experimentar a Cristo como vida para la edificación de la iglesia, págs. 75-76)

En 2 Corintios 3:6 Pablo dice que la letra mata, pero que el Espíritu vivifica. Esto significa que el Espíritu interiormente nos imparte vida día tras día. Debemos regresar siempre a nuestro espíritu, porque allí percibimos y experimentamos la impartición de vida. Esto nos aviva y nos hace vivientes. Si prestamos atención a la letra de la Biblia, seremos muertos. No necesitamos ser regulados por la letra, porque el Espíritu nos regula en nuestro interior.

Los que estaban en el judaísmo se encontraban pegados al código escrito del Antiguo Testamento según la letra. Pero Pablo vino y les dijo algo distinto de este código escrito. Puesto que sus ojos estaban cubiertos por el velo de este código escrito, ellos se opusieron a Pablo. Ellos no podían ver a Jesús, al Espíritu ni ninguna de las cosas espirituales, porque estaban cubiertos por un velo. Por eso el apóstol Pablo les dijo que la letra mata. El Espíritu es el que da vida, y el Señor es el Espíritu (v. 17). Ellos necesitaban quitar todos los velos, lo cual significa que tenían que deshacerse de su viejo conocimiento del código escrito.

Lo mismo sucede hoy en principio. El cristianismo de hoy se parece al judaísmo en el sentido de que se apegan al código escrito de la Biblia, el cual mata, y no al Espíritu vivo, quien da vida. Es una lástima si nos sujetamos a la letra muerta, el código escrito de las regulaciones externas. Todos los velos de nuestro viejo conocimiento de las viejas doctrinas según la letra muerta necesitan ser quitados. Necesitamos tener nuestra cara descubierta, sin velos, para mirar al Señor directamente. Nos ocupamos únicamente del Espíritu, no de ninguna enseñanza doctrinal.

Cuanto más usted lea la Biblia con oración, más tendrá el profundo sentir que hay algo en usted que fluye, le da vida, lo aviva, lo alumbra y lo fortalece. La traducción en *The Concordant Literal New Testament* [*Concordancia Literal del Nuevo Testamento*] de 2 Corintios 3:6 dice que el Espíritu es “vivificante”. Cuanto más usted lea la Palabra con oración, más será vivificado. Cuando usted lee la Palabra con su mente, recibe muerte, pero cuando lee la Palabra con oración, recibe vida. Lo que determina si usted ha de ser vivificado o recibir muerte es la manera en que lee la Biblia.

Incluso la Biblia puede ser para nosotros un código escrito y muerto si no venimos a Cristo para recibir vida. Necesitamos recibir más vida, y no más conocimiento. Necesitamos ser vivificados más y más. Podemos ser vivificados al orar-leer la Palabra del Señor. La vida es lo que necesitamos. El Espíritu no es el Espíritu de doctrina, sino el Espíritu de realidad, quien es Cristo mismo como vida. Cuanto más contactamos al Espíritu, más somos vivificados. (Experimentar a Cristo como vida para la edificación de la iglesia, págs. 76-77, 82)

**Lectura adicional:** *Experimentar a Cristo como vida para la edificación de la iglesia*, cap. 9

**Agosto 30 sábado**

***Versículos relacionados***

**2 Corintios 3:8-18 (8-12;16-18)  
8** ¿cómo no con mayor razón estará en gloria el ministerio del Espíritu?  
**9** Porque si hay gloria con respecto al ministerio de condenación, mucho más abunda en gloria el ministerio de la justicia.  
**10** Porque también lo que fue glorificado en este respecto, no fue glorificado a causa de la gloria supereminente.  
**11** Porque si aquello que se desvanecía fue dado por medio de gloria, cuánto más lo que permanece estará en gloria.  
**12** Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza;  
**13** y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que se desvanecía.  
**14** Pero las mentes de ellos se endurecieron; porque hasta el día de hoy, les queda el mismo velo cuando leen el antiguo pacto, no siéndoles revelado que en Cristo el velo es quitado.  
**15** Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos.  
**16** Pero cuando su corazón se vuelve al Señor, el velo es quitado.  
**17** Y el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.  
**18** Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

***Lectura relacionada***

El Espíritu vivificante también es el Espíritu que ministra [cfr. 2 Co. 3:8] ... Un ministerio es producido en una persona porque Cristo ha sido forjado en él durante muchos años, y no meramente de la noche a la mañana. El ministerio es producido por medio de que el Señor, a lo largo de los años, labore, discipline y edifique poco a poco.

Una vez que algo de Cristo es forjado en usted, nada se lo puede quitar. Cuando usted experimenta a Cristo por medio de los sufrimientos, el ministerio de Cristo en usted es enriquecido, fortalecido y elevado. Entonces, lo que usted habla procede de su constitución, su mismo ser.

Pablo ministraba a Cristo tan ricamente porque algo de Cristo había sido forjado y edificado en él hasta llegar a ser uno con él. De hecho, Pablo era el ministerio. No sólo sus palabras, sino que también su persona era el ministerio. El ministerio no ministra conocimiento, doctrina ni estudios expositivos de la Biblia, sino que ministra las riquezas de Cristo. El ministerio del Espíritu nos imparte todo lo que Cristo es. (Experimentar a Cristo como vida para la edificación de la iglesia, págs. 83-84)

La libertad mencionada en 2 Corintios 3:17 es la libertad, la liberación, de la letra de la ley bajo el velo (Gá. 2:4; 5:1). El Espíritu nos libera del código escrito, las regulaciones escritas. Los judaizantes conocían las enseñanzas y doctrinas del Antiguo Testamento, pero éstas llegaron a ser capas de velos que los cubrían. Ellos tenían mucho conocimiento, pero no veían nada.

Necesitamos tener nuestra cara descubierta a fin de ver al glorioso Cristo. Lo que necesitamos hoy no es tener más conocimiento, sino ver más ... Necesitamos ser liberados de nuestras cargas y vaciados a fin de poder recibir de manera fresca a Cristo en la novedad de Su presencia viviente.

Al mirar a Cristo cara a cara, lo reflejamos como un espejo y somos transformados en Su imagen de un grado de gloria a otro. Esto se lleva a cabo enteramente como por el Señor Espíritu (2 Co. 3:18). Por consiguiente, tenemos la liberación y la transformación.

La transformación no es un cambio externo, sino un cambio interno y metabólico, el cual se efectúa a medida que nuestro viejo elemento es desechado y el nuevo elemento del Señor se infunde en nuestro ser.

La Epístola de 2 Corintios concluye con estas palabras de Pablo: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros” (13:14). Esto no es una bendición, sino una transmisión. El amor es el origen, la fuente; la gracia es el curso, el manantial; y la comunión es el río, el fluir, que nos transmite todo lo que Cristo es junto con toda la plenitud de Dios. Dios es amor, y este amor nos es transmitido como gracia por el Espíritu, quien es el Transmisor. Todo lo que Dios es como amor está en Cristo. El amor está corporificado en la gracia. El amor es algo que se halla en el corazón, pero la gracia es la expresión del amor. La gracia procede del amor, y esta gracia nos es transmitida por el Espíritu. El amor, la gracia y la comunión no son tres entidades separadas, sino una misma cosa en tres etapas. Dios está en Cristo, y Cristo es el Espíritu. Cristo es la corporificación de Dios, y el Espíritu es la realidad de Cristo. El Espíritu es la transmisión de Cristo, quien es la corporificación de Dios. La Epístola de 2 Corintios concluye con el Espíritu que transmite, comunica y fluye.

Necesitamos el Espíritu que unge, el Espíritu que sella, el Espíritu que se da en arras, el Espíritu que escribe, el Espíritu vivificante, el Espíritu que ministra, el Espíritu que libera, el Espíritu que transforma y el Espíritu que transmite y fluye. (Experimentar a Cristo como vida para la edificación de la iglesia, págs. 85-86)

**Lectura adicional:** *La autobiografía de una persona que vive en el espíritu*, cap. 10

**Agosto 31 Día del Señor**

***Versículos relacionados***

**Romanos 5:1-2, 15, 17, 20-21**  
**1** Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;  
**2** por medio del cual también hemos obtenido acceso por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes y nos gloriamos por la esperanza de la gloria de Dios.  
**15** Pero no es el don de gracia como fue el delito; porque si por el delito de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia de Dios y el gratuito don en gracia de un solo hombre, Jesucristo.  
**17** Pues si, por el delito de uno solo, reinó la muerte por aquel uno, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.  
**20** La ley se introdujo para que el delito abundase; mas donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia;  
**21** para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

**Romanos 6:14**  
**14** Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

**Romanos 16:20**  
**20** El Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesús sea con vosotros.

**1 Timoteo 1:14**  
**14** Y la gracia de nuestro Señor sobreabundó con la fe y el amor que están en Cristo Jesús.

**1 Pedro 3:7**  
**7** Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.

**2 Pedro 3:18**  
**18** Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A Él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

**Himnos, #114**

1

El Santo͜ Espíritu de Dios,  
Espíritu de vida es;  
Me da la vida divinal,  
Para lograr Su buen placer.

2

Como͜ agua viva a mi sed,  
De Su torrente vida da;  
Al impartir a Cristo͜ en mí  
Mi hambre El satisfará.

3

Como la luz de vida El  
Disipa toda͜ oscuridad;  
Al impartir a Cristo͜ en mí  
Mi noche͜ en día cambiará.

4

Infunde vida con poder  
A todo mi hombre͜ interior;  
Al impartir a Cristo͜ así  
Se cumple͜ en mí el plan de Dios.

5

El por Su ley de vida͜ en mí  
Me libra de la ley del mal;  
Y por Su͜ esencia divinal  
El siempre me regulará.

6

Como͜ el Espíritu͜ en mi ser  
Su vida fruto llevará;  
Al expresar a Dios así  
Trae Cristo͜ en vida͜ a los demás.

7

Por vida el Espíritu  
Mi ser hoy transformando͜ está;  
Renueva todo mi͜ interior,  
Y͜ a Cristo me conformará.

8

Oh, que Tu͜ Espíritu, Señor,  
Me llene por completo͜ a mí,  
Con esa vida divinal,  
Hasta que yo te͜ exprese͜ a Ti.

**Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Génesis:**

**Nivel 1—Estudio Secuencial de Génisis**

Escritura para leer y copiar: Génesis 24:1-27

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis* mensaje. 49-50

**Nivel 2—Estudio temático de Génesis**

Punto Crucial: La prueba de la hambruna en la vida de los llamados.

Escritura: Génesis 12:9-20

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génisis* mensaje 42

Lectura suplementaria: *Revelaciones en Génesis: Ver el llamamiento de Dios en las experiencias de Abraham, Isaac y Jacob, cap. 5, 6,8;*

Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

*Los versículos fueron tomados de la versión*

*Recobro de la Biblia 2021*.